

Los Actos Bellos Familiares (ABF): una propuesta de Tercer Orden aplicada a través de las intervenciones con adolescentes migrantes en Cataluña (España)

The Beautiful Family Acts (BFA): a third order proposal applied through interventions with unaccompanied migrant minors in Catalonia (Spain)

J. XIFRÉ RAMOS AUBIA*
JAVIER ORTEGA ALLUÉ**
HITHEM ABDULHALEEM LUBBADEH***

* J. Xifré Ramos Aubia UAB/UB, xifre@gmail.com (preferente).
<http://orcid.org/0000-0003-4390-3181>

** Javier Ortega Allué UAB/UB, fjoallue@telefonica.net (preferente)
1234757@uab.cat. <https://orcid.org/0000-0002-8806-3801>

*** Hithem Abdulhaleem Lubbadeh, hithemhithem@hotmail.com (preferente).
<https://orcid.org/0000-0001-9049-227X>

Resumen:

El pensamiento de Tercer Orden nos brinda la oportunidad de ensanchar nuestro marco epistemológico y ahondar más allá de las fronteras de lo que hasta hoy se han considerado abordajes clínicos. Discutimos acerca de la importancia de hacer un esfuerzo interdisciplinario para poder acompañar a los/las adolescentes en la migración desde modelos más humanizantes y menos cosificantes dentro de los servicios de atención donde estos suelen recalar tras su llegada y durante un largo periodo. Ofrecemos fundamentos teórico-prácticos, así como apreciaciones y ejemplos, que muestran la importancia de ampliar los marcos conceptuales para integrar una mayor sensibilidad en el trabajo con los/las adolescentes en la migración.

Palabras clave: adolescentes, migración, Tercer Orden, pensamiento, cambio.

Abstract:

Third order thinking offers us the opportunity to broaden our epistemological framework and to delve beyond the boundaries of what have been considered clinical approaches to date. We discuss the importance of making an interdisciplinary effort to accompany migrant adolescents from more humanizing and less objectifying models within the care services where they usually stay after their arrival and for a long period of time. We offer theoretical-practical foundations, as well as insights and examples, which show the importance of broadening conceptual frameworks to integrate

greater sensitivity in working with migrant adolescents in Catalonia.

Keywords: migrant adolescents, third order, thought, change.

1. Contextualización de los menores migrantes no acompañados, el caso de Catalunya

La migración de niños, niñas y adolescentes procedentes del continente africano hacia España tiene sus inicios a principios de la década de los noventa, tras la adhesión al acuerdo Schengen. Por aquel entonces, la inmigración de este colectivo destapó grandes vacíos legales y una falta de previsión y organización en los sistemas de protección a la infancia y la adolescencia. El fenómeno de los/las adolescentes en la migración ha experimentado un proceso de crecimiento constante en Catalunya (España), de lo coyuntural a lo estructural, y la falta de previsión de políticas públicas acertadas no ha permitido el desarrollo de un modelo de protección garantista para esta población (Quiroga et al. 2023). Whitehead y Hashim (2005) han informado que el número de menores de edad presentes en los procesos migratorios actuales es cada vez mayor y también más difícil de estudiar debido a la multiplicidad de situaciones en las que estos/as se pueden encontrar. Por otra parte, se observa que las dificultades y tensiones que presentan los países receptores para cubrir las necesidades básicas de estos adolescentes dejan en segundo plano aquellas necesidades que tienen que ver con su salud mental y física.

comunidad de origen, procedentes en su mayor parte del África subsahariana y de Marruecos. Según datos de la Dirección General de Atención a la Infancia y la Adolescencia, entre 1998 y 2002, por primera vez, se abrieron en Catalunya 1.669 expedientes de menores migrantes no acompañados, el 97% varones. Según los datos oficiales del departamento de *Treball i Afers socials de la Generalitat de Catalunya*, desde entonces, la llegada de menores migrantes no acompañados en Catalunya no ha dejado de aumentar, hasta alcanzar un incremento del 81,31%. Más recientemente, entre el 2018 y el 2022, se abrieron 9.800 expedientes nuevos por parte de la DGAIA: el 95% son varones, el 57,7% de Marruecos, el 25,1% de África Subsahariana, el 7% del Magreb, 5,5% Otros, 3,65% de Ucrania y el 1,1% no informada. Durante el año de la pandemia de la Covid 19, el número de llegadas de menores migrantes no acompañados cayó de los 2.202 contabilizados el 2019, a los 801 en 2020.

Aunque el presente trabajo utilizará el término «adolescentes migrantes», y también, «adolescentes en la migración» la definición de la población de menores migrantes no acompañados (MMNA) a la que hacen referencia algunos de los autores/as citados en este artículo, corresponde a la descrita en la Resolución del Consejo de Europa del 26 de junio de 1997: «menores de 18 años, nacionales de terceros países, que llegan a territorio español sin ir acompañados de un adulto responsable de ellos, ya sea legalmente o con arreglo a los usos y costumbres, en tanto no se encuentran efectivamente bajo el cuidado de un adulto responsable».

A su vez, la modificación del régimen jurídico de menores extutelados (Artículo 196 del

Reglamento de la Ley de Extranjería 2021) debería permitir que estas personas llegasen a la mayoría de edad con una documentación reglada que no les excluyera del mercado laboral. Esta modificación evitaría que los menores se encontrasen en una situación de desamparo legal y, a la vez, pudiera predisponerlos a cierta dignificación social a través de un contrato de trabajo. A pesar de que esta reforma pretende agilizar, en parte, el proceso de integración de los adolescentes en la migración, no tiene suficientemente en cuenta las vulnerabilidades del menor, ni los aspectos psicosociales que van a monitorear su salud a lo largo de todo este proceso de integración, más allá de su vida dentro del mercado laboral. A pesar de llevar tiempo en España y conocer a una cantidad notoria de personas durante el proyecto migratorio, los adolescentes en la migración no cuentan con demasiados contactos que sirvan de apoyo complementario a los ya dispuestos en el puesto de trabajo. En otras palabras, que disponer de una red laboral y un trabajo regularizado no siempre conlleva la existencia de una red de apoyo social y emocional efectivas (Gutiérrez-Sánchez et al. 2023).

En España, los dispositivos de acompañamiento hacia los menores de edad se rigen por la Ley Orgánica 8/2021 de Protección integral a la Infancia y la Adolescencia frente a la Violencia (LOPVI) que insta a las distintas comunidades autónomas y organismos confluentes a garantizar una salud mental integral. No obstante, la ley orgánica no especifica cómo este punto debe desplegarse en términos metodológicos y técnicos.

Más específicamente, en Catalunya, la *Federació d'entitats d'atenció a la infància i la*

adolescència (FEDAIA), ha manifestado en el 2024 que la cartera de servicios sociales en Cataluña no ha sido actualizada desde el año 2010, y ha señalado diferentes limitaciones, entre las que destaca un déficit en el sistema de financiación de la salud mental y la falta de un programa específico para los jóvenes migrantes que han llegado a Cataluña. Esta puntualización por parte de la FEDAIA pone en evidencia el correcto despliegue de la ley orgánica mencionada anteriormente.

2. Una introducción a la propuesta de intervención

Giménez y Suárez (2001) han enfatizado acerca de cómo los/las MMNA no han sido considerados como personas, sino como «problemas» en los medios de comunicación, donde la criminalización y la culturalización de este fenómeno ha generado toda clase de dificultades sobrevenidas para la adopción de medidas eficaces. También se ha destacado la violencia que supone para una persona ser desposeída de su propia identidad socio-cultural y ser reducida a una «identidad laboral», concretada en el hecho de estar o no en posesión de «papeles» (Bargach, 2006). Esto ha provocado que las dificultades generales, así como los síntomas que algunos adolescentes en la migración padecen, hayan quedado encapsuladas en un diagnóstico clínico adultocéntrico.

Desde un enfoque psicosocial y antropológico, (por ej; Iversen 2002; Orgocka 2012) han reflexionado alrededor de las influencias contextuales y culturales que impulsan o limitan las capacidades de agencia y autonomía de los/las menores en la migración más allá de la edad y de su grado de vulnerabilidad. Derluyn

y Broekaert (2007) han señalado la importancia de atender las necesidades emocionales de los menores frente a la prevalencia de las consideraciones jurídicas. En relación a la prevalencia de unos aspectos frente a otros, Quiroga y Soria (2010) han descrito que se trata de un proceso homogeneizador que representa a los jóvenes migrantes como los «otros», desde una forma de etiquetaje que los define en base a un único elemento posible: el viaje migratorio, que invisibiliza la diversidad de la situación y la particularidad a la vez que totaliza esa identidad en reconstrucción. Un estudio reciente en la Región de Murcia sobre la situación y percepción de menores migrantes no acompañados ha advertido que no se trata de un grupo homogéneo en relación a su perfil socioeducativo, procedencia, intereses, motivos migratorios o niveles de apoyo, por lo que se sugiere que se debe atender a las problemáticas específicas, resaltando las barreras idiomáticas, la baja formación y la falta de apoyos como factores clave para lograr su inclusión (Escarbajal et al. 2023). Otros estudios han reflexionado acerca del proceso de individuación y la transición adulta de los/las MMNA, destacando la necesidad de anticipar la intervención como preparación para dicha transición (Gutiérrez-Rodríguez, y Cáceres-Rodríguez, C. 2023).

Por lo que respecta a la repercusión de los estresores ligados al proceso migratorio, desde la psiquiatría y la psicología clínica los diversos malestares y síntomas se han agrupado de diferentes formas: el duelo cultural (Eisenberg 1995); o el síndrome del inmigrante con estrés crónico y múltiple (Achotegui 2021). Desde la teoría psicoanalítica, Volkan (2019) ha hecho diferentes aportaciones, destacando lo que ha definido como “Psicología de Fronteras”, donde ha analizado la ansiedad compartida y el

prejuicio hostil de los grupos en conflicto, sobre todo, cuando los grupos grandes tienen que enfrentarse a imaginarios hostigamientos de su identidad y, para hacerlo, ponen en marcha, defensivamente, mecanismos extremos y paradójicamente supremacistas. Un estudio realizado con un millar de MMNA ha analizado la estrecha relación entre el contexto de aculturación y la enfermedad mental (Keles et al. 2018). Otros estudios sobre migración y psicosis han enfatizado el impacto de las desventajas sociales acumulativas durante el proceso migratorio, y han insistido en la necesidad de crear estrategias de salud pública que tengan por objetivo aumentar el apoyo psicológico en la fase posterior a la migración (Tarricone 2021).

La literatura internacional destaca la necesidad de mejorar la atención a los menores en la migración en sus distintos lugares de instalación, atendiendo detenidamente a la complejidad de su proyecto migratorio, las dificultades derivadas del choque cultural, los efectos traumáticos de su vida y su lugar de origen, así como también aspectos relacionados con el curso de su adolescencia y entrada al mundo adulto. Siendo esta una migración específica, son demasiadas las lagunas que rodean aspectos tan importantes como el significado del proceso migratorio, la experiencia vivida antes, durante y después de la llegada, el bienestar emocional, las respuestas ofrecidas por los sistemas de protección social, así como las tensiones presentes en las políticas de control migratorio (Bravo y Santos-González 2016).

Desde nuestra perspectiva, esta modalidad de migración que tiene lugar durante la adolescencia y la juventud temprana, requiere de un análisis mucho más amplio. Señalamos que, en España, apenas se han publicado estudios

donde este fenómeno haya sido analizado en sus múltiples dimensiones -especialmente aquellas que hacen referencia tanto a la salud mental de los/las adolescentes en la migración, como a las motivaciones inter-subjetivas que los/las empujan a emprender un viaje con tantos riesgos- hecho que refleja las dificultades que existen entre la necesidad de control y las políticas reales de protección y cuidado de los/las menores de edad. En la práctica directa, esta escasez de estudios alrededor de los cuidados (nos referimos específicamente a cuidados psicológicos) dificulta una comprensión integral de cada caso por parte de los servicios de acogida y genera malestar en los propios operadores sociales. Frente a la amplitud legal y social que exigiría la protección del menor, estos servicios tienden a priorizar la dimensión administrativa antes que la psicológica, cuyo fin último es la salud mental integral de los/las adolescentes en la migración.

3. Pensamiento de tercer orden y marco de poder, amenaza y significado

Mientras que el pensamiento de segundo orden permitió reconocer la huella del rol del profesional dentro del sistema social y terapéutico y comprender que coexisten toda variedad de actores que influyen en los procesos (Sluzki 1996), el pensamiento de Tercer Orden nos permite conceptualizar conjuntos de alternativas dentro de sistemas interconectados, adquiriendo una mayor conciencia del impacto sociocultural. El Tercer Orden (Bateson 1972) nos advierte acerca de los “sistemas de sistemas” que interfieren en la salud de nuestros pacientes, y solicita a los profesionales que adopten y extiendan la metaperspectiva de que todos los procesos

terapéuticos se hallan insertos en las dinámicas sociales y de poder (McDowell et al. 2019).

Son muchos los autores/as que, desde diferentes disciplinas, señalan la influencia de las formas de los procesos de poder en el trabajo clínico y social (por ej., Falicov 1991, 2016; Linares 2012; Haley 2013; Watzlawick 1900; Mc Dowell Knudson-Martin & Bermúdez 2019; Ramos 2021; García & McDowell 2010; McGoldrick & Hardy 2008; D’Arrigo-Patrick, Hoff, Knudson-Martin & Tuttle 2017). Por su parte, Medina (2022) ha ampliado la idea de cambio tipo tres o de Tercer Orden de Bateson a través del socioconstructivismo, la teoría social crítica y el modelo sistémico-relacional. Para ello, ha desarrollado conceptos como el de “diálogo solidario” para incluir en el encuadre terapéutico una conceptualización posmoderna crítica del poder y una mayor sensibilidad sociocultural, así como también la inclusión de una solidaridad colectiva, que asegure un mejor funcionamiento de la justicia social y de la responsabilidad colectiva (por ej., Bauman 2016; Medina 2022). Para estos autores, la sintomatología es una respuesta a la pérdida de diálogo solidario y comunitario que conlleva pautas estructurales de maltrato y exclusión; la pobreza, las políticas precarias del bienestar o el maltrato por parte de las instituciones son algunos ejemplos preclaros de esta situación.

Pensar el proceso migratorio de los/las adolescentes en la migración desde este enfoque de Tercer Orden nos ayuda a formularnos preguntas cada vez más amplias y a plantearnos respuestas más creativas: ¿De qué forma la situación socioeconómica del país de origen ha impulsado la salida estos/as adolescentes? ¿Dónde están las soluciones y/o alternativas a una problemática multi-coyuntural cuyas raíces

se estructuran en la desigualdad entre Norte-Sur? También otras preguntas, centradas en la particularidad de cada adolescente: ¿De qué manera su estructura familiar, la calidad de las relaciones de la familia de origen, así como sus mitologías familiares y culturales, están facilitando o entorpeciendo su proceso de adaptación? ¿Cuál es el deseo fundamental que ha impulsado al MMNA a iniciar el viaje?

Por otro lado, el marco de Poder, Amenaza y Significado (marco PAS) surgió de la iniciativa de la División de Psicología Clínica del Colegio de Psicología Británico. Este marco ha conseguido integrar una serie de evidencias sobre el papel de los distintos tipos de poder en la vida de las personas, así como también de qué forma el mal uso del poder genera toda clase de adversidades y amenazas. El punto de partida del marco PAS sería considerar los síntomas, las dificultades y los problemas de la persona como la consecuencia lógica y necesaria de las experiencias y vicisitudes que ha vivido y el significado que ha podido darles; por lo tanto, lo cultural, social, interpersonal así como lo biológico sería un factor más, no su causa (Johnstone y Boyle 2018).

En otras palabras, este marco busca comprender la formulación propia que cada persona hace sobre su vida y las situaciones que tiene que afrontar a través de una escucha que va más allá de lo evidente, de los síntomas, para atender íntimamente a los significados que tienen su origen en las relaciones significativas así como en los discursos dominantes.

Insertada en ambos marcos, de Tercer Orden y de Poder, Amenaza y Significado (marco PAS), nuestra perspectiva sobre el malestar emocional de los/las adolescentes en la

migración pretende ampliar las miradas y proponer nuevas apreciaciones. Sugerimos que tanto el pensamiento de tercer orden como este marco nos invitan a compartir el desafío de integrar los fenómenos psíquicos y sociales que rodean a los/las adolescentes en la migración a través de un *continuum* de variables que inciden significativamente en el reajuste de nuevas identidades y narrativas favorables para su desarrollo.

Podríamos resumir que ambos meta-marcos, motivados por una tensión permanente entre la aspiración a un saber no parcelado y el reconocimiento de lo parcial de todo saber, estructuran en este artículo una propuesta multidimensional para dotar de una mayor sensibilidad al trabajo social y terapéutico con los/las adolescentes migrantes.

4. Los actos bellos familiares (ABF)

Proponemos el término actos bellos familiares (ABF) como alternativa para profundizar en la significación del proyecto migratorio de los/las adolescentes en la migración. A modo de constructo creativo, se ha tomado la idea de una de las obras del filósofo hispano-iraní Arash Arjomandi (2017), con el objetivo de fundamentar una propuesta de Tercer Orden que contemple la posibilidad de incluir nuevos prismas teóricos y técnicos para comprender el proyecto migratorio de los/las adolescentes en la migración quienes, desde el momento de su partida, tratan de rehacer su vida en circunstancias desfavorables.

Entenderemos por ABF aquellas secuencias vividas antes del éxodo que hayan promovido cambios funcionales en la vida de los/las

adolescentes en la migración, cambios con una incidencia individual, familiar y social, y una estructura organizada alrededor de los aprendizajes que les han ayudado a sentirse bien y que se han repetido debido a su calado emocional (Ramos, J.X. 2020). Los ABF tratan de localizar y reintegrar la presencia, la afectividad, la fidelidad, el respeto que se encuentran dentro de estos cambios funcionales, ya sean en el seno de su familia o en la comunidad de origen. Hablamos, por ejemplo, de recuerdos que forman parte de la memoria episódica o autobiográfica, que ejercen una influencia importante en su vida (Levine 2018).

Argumentamos que los ABF facilitan la transmisión de los legados familiares positivos que conforman el universo imaginario de las competencias de los menores. Nos referimos a promesas, acciones y relatos de acciones en determinados escenarios que configuran un sentimiento de pertenencia grupal y de identidad individual que, a su vez, tiñen las acciones futuras de las enseñanzas del pasado, es decir, de elementos de la historia y cultura familiar a los que los/las adolescentes migrantes pueden recurrir para afrontar situaciones nuevas y desconocidas. Dado que en todas las sociedades una función crítica de los padres consiste en actuar como guías de sus hijos, los ABF buscan incorporar ese «mapa experiencial» originario, protegiendo y promoviendo de este modo la identidad de los adolescentes. Se busca, por lo tanto, expandir una red de apoyo social real y simbólico, que empezó previamente, mucho antes de que el/la adolescente migrante iniciase su viaje, y que, ahora, se ve necesitada por falta de lazos afectivos y relacionales. En términos cibernéticos, estas amplificaciones introducirán entropía en los patrones cuya rigidez en los circuitos e interacciones es extrema.

Al mismo tiempo, como no puede ser de otro modo, sugerimos una reivindicación y reconocimiento del papel activo de los/las adolescentes en la migración como constructores de experiencias, significados y realidades. En la línea de lo descrito por McAll (2017), ayudar a los/las MMNA a repensar el viaje migratorio pasaría por crear y ocupar otros lugares desde donde construir significados alternativos en torno a la experiencia del viaje, donde puedan dialogar con la pluralidad de representaciones, discursos y saberes que coexistan en esta realidad. Estos aspectos podrían ayudar a poner fin a la dicotomía que se establece entre lo que ocurrió allí *frecuentemente malo* y lo que ocurrirá aquí *frecuentemente bueno*, un maniqueísmo que refleja de forma implícita una visión etnocéntrica, moral y política, del proceso migratorio que ha sido descrita por varios autores (por ej., Maalouf 2016; El Kadaui 2020; Jiménez-Alvarez, Trujillo y Morante del Peral 2021).

Habida cuenta de lo antes señalado, se trata de un acompañamiento que contempla tanto la acción social en red como la intervención terapéutica, que incide en la particularidad del viaje y en la formulación de la propia historia de vida. La recuperación de significados que emana de la propuesta centrada en los actos bellos familiares (ABF) sugiere que la reapropiación de un mapa experiencial nutricional puede ser de gran utilidad no sólo para afrontar los retos de la aculturación y las barreras que condicionan el proceso de transición a la vida adulta, sino también para reforzar la continuidad histórica, —y, por lo tanto, narrativa— de los/las adolescentes en la migración durante todo este proceso.

Desde una perspectiva sistémica, se ha descrito la individuación como un proceso de

organización de la edad adulta. Esto implicaría una revisión de las lealtades y los mitos familiares, así como la construcción de una capacidad de elección autónoma en función de un proyecto personal que permitiría conservar el sentido de pertenencia a la familia de origen y, a la vez, la conciencia de ser un individuo autónomo (D'Ascenzo 2014).

Buscamos profundizar en conceptos sistémicos consolidados, a la vez que insistimos en la necesidad de ampliar sus márgenes a través de ideas e intervenciones creativas. Invitamos a las y los terapeutas y operadores sociales a recuperar una mirada caleidoscópica, es decir, múltiple y cambiante, que ponga en el centro la necesidad de hacer un cambio deliberado en la forma de abordar el proyecto de vida y el malestar psicológico de los/las adolescentes en la migración una vez han llegado al país de recepción.

4.1. El historiograma o mapeo experiencial

Utilizamos el historiograma o mapeo experiencial para recuperar la historia del viaje, así como también la tradición cultural de la familia de origen. Ocupamos esta herramienta para lograr un encuentro interpersonal y bidireccional que favorezca la descosificación del menor, y devuelva el protagonismo a su historia particular, así como su nombre propio, ese nombre que lo separa y singulariza respecto del grupo de [menores migrantes no acompañados]. Al mismo tiempo, facilitamos la apertura a un proceso de integración de la realidad de las pérdidas vividas hasta el momento, pérdidas de seres queridos y también ecosistémicas.

Con una intención que podríamos llamar unificadora, desde la complejidad (Morin

2007), proponemos ahondar en cuatro áreas diferenciadas donde exploramos lo entramado, es decir, el engranaje de inter-retroacciones, la solidaridad de los fenómenos entre sí, la bruma, la incertidumbre, la contradicción de su proyecto migratorio. A modo de entrevista simple, utilizamos algunas de las siguientes preguntas:

- a) **Rituales de supervivencia durante el viaje migratorio.** De qué manera está dando sentido a sus experiencias de sufrimiento desde la salida hasta la llegada.
 - a. *¿Cuántas regiones o países has cruzado?*
 - b. *¿Cuánto tiempo estuviste en ellos?*
 - c. *¿Cuál de ellos te pareció bonito?*
 - d. *¿Qué hacías cuando no estabas bien?*
 - e. *¿Conociste a personas que te ayudaron? ¿Cómo sentiste que te ayudaban?*

- b) **Momentos significativos, señalando y amplificando los ABF con los progenitores.** Tratamos de localizar aspectos más significativos del/la adolescente con sus progenitores antes de iniciar el viaje migratorio.
 - a. *¿Cómo se llaman tu madre y tu padre?*
 - b. *¿Cómo son?*
 - c. *¿Cuál es el recuerdo de infancia más bello que tienes con ellos?*
 - d. *¿Cuál es el recuerdo más bello e intenso que tienes de tu madre?*
 - e. *¿Cuál es el recuerdo más bello e intenso que tienes de tu padre?*

c) Momentos significativos, señalando y amplificando los ABF con los hermanos/as y otros miembros de la familia. Tratamos de localizar los aspectos más significativos del menor con la fratría y otros familiares antes de iniciar el viaje migratorio.

- a. *¿Cómo se llaman tus hermanos/as?*
- b. *¿Cómo se llaman los miembros más significativos de tu familia?*
- c. *¿Cómo son?*
- d. *¿A cuál de ellos/as te pareces más? ¿En qué?*
- e. *¿Cuál es el recuerdo más bello e intenso que tienes con tus hermanos/as y los miembros significativos de tu familia?*

d) Momentos significativos, señalando y amplificando los ABF dentro de la comunidad, así como de los contextos habitados en su pueblo/ciudad natal.

- a. *¿Cómo es tu pueblo/ciudad natal?*
- b. *¿Cómo se llama?*
- c. *¿Qué es lo que más te gusta de ese lugar?*
- d. *¿Cómo son tus amigos/as?*
- e. *¿Qué personas importantes hay fuera de la familia?*

5. Las promesas de los adolescentes en la migración

El famoso trabajo de León y Rebeca Ginberg sobre migración y psicoanálisis (1984) recoge un pasaje extraído de la obra de Franz Kafka, *América* (1996), donde un joven cruza el Atlántico hasta llegar a los Estados Unidos. Este

fragmento nos permite introducir el tema de las promesas de los menores no acompañados.

Durante el trayecto en alta mar, el joven se ocupa de guardar bien su equipaje () Al entrar en el puerto, el joven se queda maravillado observando la estatua de la Libertad, cuya imagen cada vez brilla con más fuerza. Esa conmoción se transforma en tormento al percatarse de que su equipaje ya no está con él. El baúl ha desaparecido. Aquello que lo definía desde el día que llegó al mundo, todo el patrimonio íntimo cosificado en ese baúl, se ha esfumado, convirtiéndose en nada. El joven, ahora deslumbrado, se siente de repente solo, sin nada, frente a una libertad totalmente desconocida.

A nuestro modo de ver, el pasaje amplía algunas ideas en relación a la construcción del proyecto migratorio de los/las adolescentes en la migración y a las promesas que lo constituyen. Venimos observando cómo este proceso de construcción empezaría antes de la partida hacia el país de instalación, tendría su continuidad durante el trayecto y, también, tras su llegada. Tanto la comunidad como la familia de origen nutren a los menores con toda clase de expectativas: por un lado, acerca de otros países con una economía más fuerte «estatua de la libertad» y, por otro lado, de pertenencias familiares «baúl», que influyen en la constitución de promesas alrededor de cómo debe darse esta migración para conseguir que sea exitosa.

Este conjunto de creencias sistematizadas, integradas y compartidas por la familia y la comunidad se ha llamado *mitos familiares* (Van der Hart et al. 1989). En el campo de la psicoterapia sistémica, otros autores han insistido en la necesidad de comprender los mitos que se dan en las familias para poder comprender sus procesos, cuya activación puede darse cuando las relaciones familiares están en peligro de desintegración o de ruptura (Linares 2012).

Una mitología empobrecida o rígida, entendida como marcos simbólicos y narrativas culturales que dan sentido a la vida, limita las posibilidades de interpretación y adaptación a las situaciones adversas, lo que puede facilitar la aparición de síntomas psicológicos. En cambio, una mitología rica y flexible, que dota a la persona de la capacidad de reinterpretar las dificultades y dar significados positivos a las mismas, puede actuar como un factor de protección frente al malestar emocional y al trauma.

Aun cuando se ha establecido cierto consenso alrededor de los contextos familiares que rodean a los/las MMNA (Jiménez-Álvarez 2003), no sabemos mucho acerca de las promesas reales que impulsan. El concepto de *promesa* al que nos referimos ha sido descrito previamente como una organización subjetiva cuya movilización se inicia, en menor o mayor grado, dentro de una mitología familiar y en un espacio de tercer orden, es decir, en un determinado escenario sociopolítico y en unas dinámicas sociales y de poder determinadas (Ramos y Ortega 2022). Toda promesa estaría constituida, como mínimo, (1) por un escenario sociopolítico, (2) una mitología familiar (3) unos deseos, y una (4) fase de movilización hacia el país o territorio donde se quiere llegar.

Con ello, el imaginario actúa como impulsor del deseo de partir. La idea de lo imaginario alcanza una dimensión que ha sido teorizada ampliamente por C. Castoriadis (2007), según el cual las imágenes tienen una función simbólica. Para Mèlich (2021) «lo imaginario» no sería exclusivamente, una «imagen de algo», sino una creación histórica y social, por lo tanto, psíquica, a partir del cual se va a intentar conocer, organizar y actuar sobre el mundo.

Indagar en las promesas de los/las adolescentes en la migración nos ayudaría a comprender los legados transgeneracionales que forman parte de su proyecto migratorio, sus significados, cuya consistencia puede facilitar o dificultar el cumplimiento de dicho proyecto migratorio. La elaboración de estas narrativas tiene una importancia notable en la constitución de las promesas de los/las adolescentes en la migración y en su búsqueda por adaptarse a una nueva realidad durante la transición adulta. A modo de ejemplo, aquellos/as que construyen su promesa partiendo del propio deseo tendrán otras dificultades que aquellos cuya promesa está estrechamente ligada al deseo o mandato de la familia de origen. Devenney (2020) ha descrito cómo los menores migrantes no acompañados pueden convertirse en mantenedores de su familia, siendo esta responsabilidad una asunción no siempre deseada, que se suma a la separación ecosistémica en sí misma, así como a la adaptación en un nuevo entorno. A este mantenimiento y separación se suma el riesgo de que si estos se posicionan a favor de su legado familiar será más probable que sufran cierto aislamiento, inhibición o a la construcción de una identidad por oposición. Si optan por integrarse en la sociedad receptora, deberán caminar hacia algo idealizado e incierto (Bargach 2006).

En un momento tan importante para estos/as adolescentes y jóvenes como es la transición hacia la vida adulta, nos detenemos a observar de qué manera las promesas pueden exceder, o no, su propia capacidad de acción, no sólo por las limitaciones psicosociales, sino también por aquellas de orden legal que se imponen en cada país. Venimos observando cómo las promesas, cuyas pertenencias vienen agrupadas alrededor de mitologías familiares,

no siempre son un equipaje llevadero, y pueden amenazar la viabilidad del proyecto migratorio, concretamente en lo que a su salud mental se refiere. Esta ampliación de la capacidad de agencia inserida en las promesas pasaría por reconocer que estos tienen intereses y objetivos propios que están presentes intrínsecamente en su viaje (Suárez-Navaz y Jiménez-Álvarez 2011).

En este sentido, una de las preguntas que nos hacemos es «de qué manera la promesa del/la menor está ligada o fusionada con sus mitologías, con la historia de otros, y a su vez, cómo esto podría perturbar de un modo específico su transición adulta, así como las dinámicas de pertenencia y diferenciación dentro del contexto de aculturación, una vez han llegado al país de instalación». Sugerimos que la consolidación de las promesas puede facilitar una mejor coherencia interna de las conjeturas emocionales durante el proceso de adaptación, una mayor diferenciación de sí mismos en el sistema familiar, así como también su predisposición para verse capaces de lograr nuevos retos. Por otra parte, sugerimos que la no-consolidación de estas promesas dentro del proyecto migratorio podría agudizar el sufrimiento e interferir significativamente en su diferenciación de sí mismos en el sistema familiar.

Una idea básica de este proceso de redefinición que proponemos es que los profesionales sean sensibles, en sus intervenciones, a todo cuanto favorezca reparar el corte emocional producido en la vivencia e historia de los/las adolescentes en la migración, a partir de la tesis de que la vida humana se estructura en torno a un relato que -con todas sus posibles variaciones narrativas-, exige continuidad en el tiempo histórico. Es decir, que lo que ahora sucede obtiene su sentido de lo que antes ocurrió y es, a su vez, el preámbulo

de lo que aún está por ocurrir. Es dentro de la «historia personal» donde las promesas de los/las adolescentes en la migración emergen constitutivamente. Señalamos de qué manera la historia se vuelve historicidad; no sólo es la historia, la historia de un individuo, sino la de una «persona», y esta denominación de persona afectaría a la totalidad de un proyecto de vida que se desarrolla históricamente (Carballo 1999).

6. Dos historias: *El hijo de imam y el chico que no quiere crecer*

A modo de ejemplo, resumimos dos entrevistas que narran la experiencia en la migración de dos menores en el contexto de este proyecto. Los encuentros se llevaron a cabo en el Servicio de Adicciones y Salud Mental, en el Hospital Universitario Sant Joan de Reus (HUSJR), en colaboración con la Escuela de Terapia Familiar de Sant Pau de Barcelona. El proyecto planteaba ocho encuentros con cada adolescente, así como reuniones mensuales con los derivantes, en su mayoría, operadores sociales de los pisos tutelados.

Samu tiene diecinueve años. Nació en Ghana y llegó a Cataluña a mediados de 2020, con 16 años. Desde entonces, ha aprendido castellano de forma fluida, ha terminado la educación secundaria y ha realizado un voluntariado en un hospital.

El padre de Samu falleció hace ocho años. Era el imam de una pequeña región de Gambia. Hasta hoy, la familia de Samu ha ostentado una escuela islámica de un grupo étnico muy extendido por Ghana y otros países africanos, los soninké. Su padre tuvo diez hijos con su

primera esposa. De la segunda esposa nacieron seis hijos más, tres mujeres, un varón, Samu y luego mellizos. La madre de Samu siempre se ha encargado de trabajar para la escuela, educando a los niños en la tradición coránica y asesorando a las familias.

Samu partió de Gambia con tres primos más, todos mayores que él. Dos de ellos murieron ahogados durante los intentos de cruzar el Mediterráneo, entre Libia y Lampedusa. El tercero decidió volver a Ghana cuando se encontraba a medio camino.

Expresa que, en su comunidad, las costumbres eran difíciles de romper y que, desde que llegó a España, la relación con su familia de origen se ha vuelto algo distante. Samu describe cómo otros jóvenes de su edad habían logrado un trabajo en Europa y cómo este, según parecía, había repercutido en su calidad y estilo de vida de forma totalmente radical.

La educadora referente del joven en el centro de acogida nos comunica que el proceso de integración de Samu es positivo, expresan que es un chico muy educado y con un «buen corazón»; sin embargo, Samu tiene dificultades para tolerar la presencia de otros hombres cuando habla o se relaciona con mujeres. Desde el centro tienen miedo de que esta rigidez entorpezca su búsqueda de trabajo, así como también la consolidación de relaciones interpersonales más íntimas y sanas.

Said tiene diecisiete años. Nació en Marruecos, en una pequeña ciudad cerca de Tánger y llegó a Cataluña a finales de 2018, cuando apenas había cumplido catorce años. Ha aprendido castellano de una forma fluida y está terminando la secundaria.

La familia de Said vive en una zona urbana a pocos kilómetros de la capital portuaria marroquí. Hasta hoy, el padre de Said ha trabajado de transportista. Su madre se ha hecho cargo de la casa y del cuidado de los hijos, de Said, el mayor, y de sus dos hermanas menores, de diez y quince años. Said describe que la situación de la familia no era mala, pero que tanto la vivienda como la calidad de vida de la familia podía mejorar mucho.

Said expresa que se encuentra muy desmotivado, y que, desde hace unos meses, no va al instituto porque no se siente bien, se aburre, y tampoco consigue estar bien con sus compañeros de clase. En varias ocasiones, menciona que le cuesta levantarse por la mañana y que la educadora tiene que insistirle mucho para empezar el día. También le resulta difícil salir a la calle y hacer cosas solo: ir al supermercado a comprar, terminar una tarea que requiera de cierto esfuerzo físico, proponer encuentros sociales con otros chicos del centro.

Las educadoras del centro nos expresan su inquietud por Said, ya que es un menor con muy poca autonomía y motivación. Además, al cumplir los dieciocho Said ya no podría optar a la protección de su servicio y debería ser derivado a otro espacio, donde se le exigirá más autonomía.

Samu y Said nacieron en Gambia y en Marruecos, en contextos socioeconómicos muy marcados por la pobreza, el analfabetismo y el cambio climático. De maneras distintas, ambos refieren un rechazo explícito hacia aspectos específicos de su país, tales como la inseguridad, la represión o la falta de horizontes. A esto se añade los sentimientos de culpa por sentir ese rechazo. Ambos jóvenes son musulmanes y, de

manera distinta, acuden a la fe para sentirse fuertes para el futuro. En un primer tiempo, tras la llegada al país receptor, la relación con su familia de origen tiende a sostenerse bajo fuerzas opuestas y/o ambivalentes: como vemos en ambas historias, una fuerza que tiende a la separación y/o ruptura (una modalidad que nos recuerda a la diferenciación) y otra que tiende al débito y/o fusión (una modalidad con tendencia hacia no-diferenciación).

Samu, gambiano, creció en un entorno rural con una familia muy extensa y aglutinada debido, en parte, al peso de la tradición. Con dieciséis hermanos, diez de ellos de la misma madre, Samu creció en una familia donde los hijos se veían abocados a dar continuidad al oficio del padre. Unos meses antes de partir hacia Europa, su familia le comunicó a Samu la voluntad de que fuera él quien diera continuidad al legado de su padre, fallecido cuando este era todavía un niño. El peso de la categoría social de su familia, así como su posición en ésta —ser el varón más joven— le empujaba a ser el principal candidato, mandato que rechazó en aras de un futuro mejor en Europa. El viaje de Samu empieza a construirse clandestinamente, siendo desleal al legado de su familia y sin el beneplácito de ésta. Su elección pasa por encima de las voces dominantes de la familia y decide marchar sin comunicarlo. Samu expresa que echa de menos a su familia, pero está satisfecho de haber tomado la decisión de partir. Su deseo es estudiar, trabajar en un restaurante y prosperar económicamente. Su nombre, explica, viene dado por un abuelo suyo, que era un hombre bueno, por eso le pusieron ese nombre. Samu tiene recuerdos nutricios de su madre y de sus hermanos, y también de su padre, aunque éste era más duro con él y en ocasiones discutían. Cuando habla

de su familia Samu se emociona y nos muestra un mapa experiencial de abundantes imágenes donde la familia, las comidas y la comunidad son recuerdos que pueden ser de utilidad para sentirse fuerte y preparado.

Por su parte, Said creció en el seno de una familia pequeña cerca de Tánger. Con dos hermanas menores, Said recibió toda la atención por parte de sus padres, especialmente de su madre, que lo hacía sentir muy especial. Antes y después de que Said naciera, su padre trató de llegar a Europa en varias ocasiones sin lograrlo, llegando a estar arrestado varios días. Said recuerda cómo su padre ahorró dinero para poder pagarle un viaje hacia España en una moto de agua. El viaje duró apenas una hora y Said, sin tener idea de lo que quería hacer en España, tuvo que sobrevivir en situación de calle durante unas semanas. A Said le es difícil hablar de su familia, y expresa que «no quiere hacerse mayor». No sabe si tomó una buena decisión, tampoco sabe si quiere trabajar o estudiar, y no está motivado. Aunque hace años que llegó a España, no ha logrado adquirir hábitos que le permitan mantener unos horarios, y no está logrando terminar ninguna de las formaciones que empieza. Observamos de qué manera Said se vio empujado a partir, sin tomar en realidad ninguna decisión propia, con un beneplácito explícito e implícito de su familia. El malestar de Said se incrementa cuando sus padres le preguntan por su situación laboral y le piden, al mismo tiempo, dinero para poder pagar los estudios de su hermana menor. A diferencia del chico gambiano, el viaje de Said se erige mediante un beneplácito que precede a la propia construcción del viaje y el proyecto migratorio. En términos de vinculación, lo que Said debe es superior al propio proyecto y por lo tanto la diferenciación de sí mismo en el sistema familiar

es muy difícil. Aunque ambos menores son considerados adolescentes en la migración, «las mitologías familiares», «el deseo de partir» y «la movilización», son totalmente distintas.

Tanto los actos bellos familiares como las promesas de los jóvenes que emigran no siempre coinciden con las de sus familias. Este dilema entre la necesidad de las familias de conservar su legado cultural y las nuevas aspiraciones de los menores junto con su deseo de cambio, no solo genera divergencias y desavenencias entre las familias y sus hijos sino que también supone la elaboración de diferentes formas de satisfacer o frustrar la expectativa propia y la de los demás. Atender y pensar la resignificación de las promesas requiere de un cambio deliberado de los y las terapeutas y operadores sociales, que ponga en el centro las particularidades de cada una de las historias, considerando la idea de «unidad biográfica» y la recuperación de lo que el corte migratorio supone a nivel afectivo, emocional y existencial.

7. Conclusiones

La teoría de sistemas y el construccionismo social nos abrieron la puerta a nuevas formas de construir y empujar las ideas, desafiando en ocasiones las limitaciones al cambio impuestas por las trayectorias asistenciales habituales, cuyas estructuras y procedimientos protocolarios no siempre disponían de la capacidad de ofrecer una atención dirigida a la salud mental de las personas que conforman las realidades en la migración. En este sentido, se hace evidente la necesidad de partir de una concepción de salud más extendida, que articule dimensiones como los aspectos singulares empíricamente observables, los procesos

determinantes particulares derivados de la posición social, y los procesos determinantes macroestructurales (Breihl 2003).

Agregando a lo anterior, el pensamiento de Tercer Orden nos induce una forma de contextualizar que nos abre paso hacia nuevas formas de comprender las relaciones humanas, el sufrimiento y la vulnerabilidad, así como también la posibilidad de abordar creativamente los desafíos que se dan en nuestras sociedades. A su vez, el marco de Poder, Amenaza y Significado insiste en la necesidad de ampliar nuestra perspectiva hacia un orden mayor, de participación con las personas, las familias y las comunidades para incluir de forma deliberada el impacto de los sistemas sociales y las dinámicas de poder, como también la construcción colectiva de los significados y la cultura (McDowell et al. 2019).

Los actos bellos familiares (ABF) se presentan como una propuesta teórico práctica, insertada en un tercer orden sistémico, cuyo objetivo es acompañar a los/las adolescentes en la migración en su individuación y transición adulta, marcadas ambas por la pérdida ecosistémica.

Dada la potencialidad de cada historia de vida, así como de la multiplicidad de factores contextuales que empujan a los adolescentes en la migración, conviene mencionar posibles limitaciones, por ejemplo, si sería viable insistir en la recuperación de las promesas y de los actos bellos familiares (ABF) cuando los adolescentes en la migración han sufrido malos tratos en la infancia y huyen de esa realidad. También, si la migración del adolescente es fruto de la desafiliación en origen, o si es parte de un proceso de huida de un hecho traumático concreto. Cabría valorar de forma particular

si el procedimiento puede adaptarse a sus circunstancias. Habría que preguntarse, por lo tanto, acerca de la flexibilidad que puede tener este modelo a la hora de adaptarse a las circunstancias vitales de cada cual, aunque no hayamos explorado específicamente la eficacia relativa en estas situaciones.

Las promesas a las que nos referimos en este trabajo constatan la famosa tesis de Darwin (1859), según la cual «los seres humanos tendemos a crecer a un ritmo superior a nuestros medios de subsistencia». Pensar las promesas es el resultado de un cambio de perspectiva en relación al diagnóstico tradicional, donde no siempre se han tenido en cuenta las motivaciones inter-subjetivas de los/las adolescentes en la migración y el significado que estos/as dan a lo que hacen, también, durante la transición adulta. Significados que no solo inciden en esta transición biológica durante la adolescencia y la juventud, sino que están presentes a lo largo de su vida.

Cuando miramos hacia el futuro nos preguntamos: ¿qué cambios deberíamos hacer para encajar propuestas como estas dentro de los servicios de primera acogida con adolescentes y jóvenes migrantes? También, ¿de qué manera el pensamiento de tercer orden y el marco PAS pueden enseñarnos a acompañar a nuestros usuarios a neutralizar y, si hace falta, interrumpir aquellos procesos donde el poder

de la cultura dominante arremete contra ellos? Por lo tanto, convendría preguntarse, también: ¿Estamos dispuestos a ser creativos, a indagar y trabajar desde una perspectiva mayor, con otras lentes más humanizantes que integren el significado que las personas dan a su propio sufrimiento, así como también, a los actos bellos de su propia historia?

Pensamos que, a un nivel mayor, esto debería llevarnos a la consolidación de una «integración inclusiva», donde el objetivo perseguido no debería ser la asimilación de «los y las recién llegados», sino el resultado de un proceso bilateral de acomodación mutua regido por la igualdad de derechos, de modo que tanto los «nacionales» como «las y los recién llegados» estén equiparados en derechos y obligaciones, en oportunidades y en riesgos (Velasco 2022).

Finalmente, nos gustaría que esta propuesta fuera entendida como una aproximación a un tema muy complejo difícilmente abarcable de una sola vez. Esperamos que las ideas que hemos presentado en este artículo inviten a pensar posibles respuestas a este tipo de preguntas y que, con suerte, se abran espacios reales para construir intervenciones y prácticas interdisciplinarias y equitativas, que sepan ofrecer la comprensión y empatía que los/las adolescentes en la migración necesitan, en el momento en que las necesitan.

Bibliografía

- Anderson, H. & Goolishian, H. 1992. "El experto es el cliente: la ignorancia como enfoque terapéutico". En McNamee & K. J. Gergen (Eds.), *La terapia como construcción social* (pp. 154) Psicología, Psiquiatría, Psicoterapia.
- Achotegui, J. 2021. "El síndrome del inmigrante con duelo migratorio extremo: el síndrome de Ulises" Una perspectiva psicoanalítica. *Aperturas Psicoanalíticas*.
- Arjomandi, A. 2017. *Gozar la vida por medio de actos bellos*. Valencia: Pretextos.
- Bargach, A. 2006. "Los contextos de riesgo: menores migrantes no acompañados". En Checa y Olmos, J. C. Checa y Olmos y Á. Arjona Garrido (eds): *Menores tras la frontera* (pp. 51-66), Barcelona: Icaria-Antrazyt.
- Bauman, Z. 2016. *Extraños llamando a la puerta*. Barcelona: Paidós.
- Bateson, G. 1972. *Steps to an ecology of mind: Collected essays in anthropology, psychiatry, evolution, and epistemology*. London, UK: Jason Aronson Inc.
- Bravo, A. y Santos González, I. 2016. "Menores extranjeros no acompañados en España: necesidades y modelos de intervención" *Psychosocial Intervention*, 26 (2017) 55-62. <https://doi.org/10.1016/j.psi.2015.12.001>
- BOE núm. 134, de 5 de junio de 2021, páginas 68657 a 68730: <https://www.boe.es/eli/es/lo/2021/06/04/8>
- Breihl, J. 2003. *Epidemiología crítica. Ciencia emancipadora e interculturalidad*. Buenos Aires: Lugar Editorial.
- Carballo, R. 1999. *Urdimbre afectiva y enfermedad: introducción a una medicina dialógica* (pp. 20) Asociación Gallega de Psiquiatría.
- Castoriadis, C. (2007). *La institución imaginaria de la sociedad*. Buenos Aires, Tusquets.
- D'Arrigo-Patrick J, Hoff C, Knudson-Martin C, Tuttle A. "Navigating Critical Theory and Postmodernism: Social Justice and Therapist Power in Family Therapy". *Family Process*. 2017 Sep;56(3):574-588. <https://doi.org/10.1111/famp.12236>
- D'Ascenzo, I. 2014. "Terapia individual sistémica con jóvenes y adultos en etapa de desvinculación". *Redes*, 42, Barcelona.
- Devenney, K. (2020). "'My own blood': family relationships of unaccompanied asylum-seeking young people in the UK". *Families, Relationships and Societies*, 9(2), 183-199. <https://doi.org/10.1332/204674318X15394355767055>
- Derluyn, I. y Broekaert, E. 2007. "Different perspectives on emotional and behavioral problems in unaccompanied refugee minors". *Ethnicity and Health* 12: 141-162. <https://doi.org/10.1080/13557850601002296>
- DGAIA 2022. Dades Estadístiques. Infants i joves sols. Informe estadístic mensual. Direcció General d'Atenció a la Infància i l'Adolescència (DGAIA) de la Generalitat de Catalunya. https://dretssocials.gencat.cat/ca/ambits_tematicos/infancia_i_adolescencia/estrategiacatalanaacollida/dades/
- Eisenberg E. 1995. The social construction of the brain. *Am J Psychiatry*.
- Escarbajal, A., Martínez, R., y Caballero, C. 2023. "Estudio sobre la Situación y Percepción de Menores Extranjeros no Acompañados (MENAS) en la Región de Murcia (España): Factores Clave para su Inclusión". *Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa*, 16 (1): 47-65. <https://doi.org/10.15366/riee2023.16.1.003>
- Falicov, C. 1991. *Transiciones de la familia: continuidad y cambio en el ciclo de vida*. Buenos Aires. Amorrortu.
- Falicov, C. 2016. *Migration and the family life cycle*. In McGoldrick, M., García-Preto, N., & Carter, B. (Eds.), *The expanded family life cycle: Individual, family and social perspectives* (5th ed., Chapter 12). Massachusetts: Allyn & Bacon.
- Giménez, C. & Suárez, L. 2001. Menores no acompañados que han entrado en territorio español sin representación legal. *Programa Migración y Multiculturalidad*, III tomos, Madrid. Universidad Autónoma de Madrid.
- Grinberg, L. & Grinberg, R. 1996. *Psicoanálisis de la migración y del exilio* (pp. 93-99) Madrid: Alianza.
- Gutiérrez-Rodríguez, N. y Cáceres-Rodríguez, C. 2023. "La transición a la vida adulta de los/as jóvenes migrantes no acompañados/as. Reflexiones para un futuro mejor". *Migraciones*, 57: 1-20. <https://doi.org/10.14422/mig.2023.002>
- Gutiérrez-Sánchez, J. D., Epelde-Juaristi, M. y Abolafio-Moreno, M. E. 2023. "Inserción sociolaboral de jóvenes inmigrantes no acompañados/as: ¿una respuesta efectiva en el camino hacia la autonomía?" *Migraciones*, 57: 1-20. <https://doi.org/10.14422/mig.2023.005>
- Haley, J. 2013. *Terapia de ordalia: caminos inusuales para modificar la conducta*. Buenos Aires. Amorrortu.
- Iversen, V. 2002. "Autonomy in Child Labor Migrants". *World Development*, 30 (5).
- Johnstone, L. y Boyle, M. with Cromby, J., Dillon, J., Harper, D., Kinderman, P., Longden, E., Pilgrim, D. y Read, J. (2018). *El Marco de Poder, Amenaza y Significado. Hacia la identificación de patrones de sufrimiento emocional, experiencias inusuales y comportamientos problemáticos o perturbadores, como una propuesta alternativa a los diagnósticos psiquiátricos funcionales*. Leicester: British Psychological Society.
- Keles, S., Friborg, O., Idsøe, T., Sirin, S. & Oppedal, B. 2018. "Resilience and acculturation among unaccompanied refugee minors". *International Journal of Behavioral Development*, 42 (1): 52-63. <https://doi.org/10.1177/0165025416658136>
- Jiménez-Álvarez, M. 2003. "Menores inmigrantes o los vulnerables en la globalización". En Checa y Olmos, A. Arjona y J. C. Checa Olmos (eds): *Menores tras la frontera*, pp.70. Barcelona: Icaria-Antrazyt.
- Jiménez-Álvarez, M., Trujillo, M^a Auxiliadora., Morante del Peral, M^a Luz. 2021. *Pensar la alteridad: una mirada sobre Amina Bargach y su obra*. Universidad de Granada. Granada.
- Keles, S., Friborg, O., Idsøe, T., Sirin, S. & Oppedal, B. 2018. "Resilience and acculturation among unaccompanied refugee

- minors". *International Journal of Behavioral Development*, 42 (1): 52-63. <https://doi.org/10.1177/0165025416658136>
- Levine, P. 2018. *Trauma y memoria. Cerebro y cuerpo en busca del pasado vivo: una guía práctica para comprender y trabajar la memoria traumática* (pp. 46-52), Barcelona: Eleftheria.
- Linares, J. L. 2012. *Terapia familiar ultramoderna*. Barcelona: Herder.
- López-Ulloa, J. M. 2022. "Razones para una Directiva europea sobre menores extranjeros no acompañados y juventud migrante". *Revista de Derecho Comunitario Europeo*, 873-914, nº 26, Nº 73.
- Maalouf, A. 2016. *Identidades asesinas*. Madrid: Alianza.
- McAll, C. 2017. "Des brèches dans le mur: inégalités sociales, sociologie et savoirs d'expérience". *Sociologie et Sociétés* 1 (49): 89. <https://doi.org/10.7202/1042807ar>
- McDowell, T., Knudson-Martin, C. y Bermúdez, J. M. 2019. "Pensamiento de Tercer Orden en Terapia Familiar: Integrar la Justicia Social al Trabajo Terapéutico". *Family Process*, 0 (0). Family Process Institute. https://doi:10.1111/famp.12383_1
- McGoldrick, M., & Hardy, K. Y. 2008. *Re-visioning family therapy from a multicultural perspective*. The Guilford Press.
- Medina, R. 2022. *La terapia familiar de tercer orden: del amor indignado al diálogo solidario*. Madrid: Morata.
- Mèlich, J. C. 2021. *La fragilidad del mundo: ensayo sobre un tiempo precario*. Buenos Aires. Tusquets,
- Morin, E. 2007. *Introducción al pensamiento complejo*, (pp. 23) Barcelona: Gedisa.
- Orgocka, A. 2012. "Vulnerable Yet Agentive: Independent Child Migrants and Opportunity Structures". In A. Orgocka & C. Clark-Kazak (Eds.), *Independent Child Migration—Insights into Agency, Vulnerability, and Structure. New Directions for Child and Adolescent Development*, 136: 1-11.
- Quiroga, V. y Sòria, M. 2010. "Los y las menores migrantes no acompañados/as: entre la identidad y la invisibilidad", *Educación Social. Revista de Intervención Socioeducativa* 45: 13-35.
- Quiroga Raimúndez, V., Chagas Lemos, E., Palacín Bartrolí, C. y Arranz Montull, M. 2023. "La migración de menores no acompañados/as en Cataluña (España): evolución y modelos de protección". *Alternativas. Cuadernos de Trabajo Social*, 30 (2): 276-303. <https://doi.org/10.14198/ALTERN.23027>
- Ramos, R. 2021. *La selva del maltrato: caminos de ida, senderos de vuelta*. Madrid. Morata.
- Ramos, R., Valle, A. 2022. "Formulación, Lógica y Reconfiguración del Caso". *En Mosaico: Revista de la Federación Española de Asociaciones de Terapia Familiar*, (83): 24-40.
- Ramos, J. X. 2020. "La ejemplaridad como filosofía terapéutica: una intervención para la recuperación simbólica de la familia con pacientes refugiados". *Mosaico: Revista de la Federación Española de Asociaciones de Terapia Familiar*, (76): 132-140.
- Ramos, J. X., Ortega, J. 2022. "¿Promesas imposibles? Los menores en la migración desde un enfoque sistémico-transcultural" *Mosaico: Revista de la Federación Española de Asociaciones de Terapia Familiar*, (80): 61-74.
- Sluzki, C. 1996. *La red social: frontera de la práctica sistémica*. Barcelona: Gedisa.
- Suárez-Navaz, L. y Jiménez, M. 2011. "Un nuevo actor migratorio: Jóvenes, rutas, y ritos juveniles transnacionales". En Checa y Olmos, J. C. Checa y Olmos y Á. Arjona Garrido (eds): *Menores tras la frontera*, pp. 17-50, Barcelona: Icaria-Antrazy.
- Tarricone, I. 2021. "Migration history and risk of psychosis: results from multinational EU-GEI study". *Psychological Medicine*, 1-13. <http://doi.org/10.1017/S003329172000495X>
- Van der Hart, O., Witztum, E. y Voogt, A. 1989. "Mitos y rituales: perspectivas antropológicas y su aplicación en terapia familiar estratégica". *Haworth Press. The Journal of Psychotherapy*.
- Velasco, J. C. 2022. *Jürgen Habermas: Refugiados, Migrantes e Integración* (pp. 25) Madrid: Tecnos.
- Volkan, V. 2019. *Inmigrantes y refugiados: trauma, duelo permanente, prejuicio y psicología de las fronteras* (pp. 35) Barcelona: Herder.
- Watzlawick, P., Beavin Bavelas y Don. D Jackson. 1900. *Teoría de la comunicación humana*. Madrid, Herder.
- Whitehead, A. y Hashim, I. 2005. *Children and Migration*, Background Paper for DFID Migration Team, Centre on Migration, Globalization and Poverty, Sussex University, Brighton.

